

# Capítulo 169

## Provocando una tormenta (1)

"¿Cómo lo supiste?", preguntó Jo Un-Kyung en voz baja y amenazante, con un tenue brillo carmesí parpadeando sin cesar en sus ojos como ondas en agua quieta.

El aire en la celda de la prisión comenzó a vibrar ante sus palabras.

Jin Mu-Won frunció el ceño ante la siniestra mirada roja que pareció atravesarlo. "Fui al Monte Espada Oscura", respondió.

"Como esperaba." Jo Un-Kyung apenas pareció sorprendido, pero la malicia en su rostro no daba señales de desvanecerse. "Bueno, esto es problemático."

"¿Qué quieres decir?"

"El hecho de que aprendí la Cruz Démonica de Sangre se suponía que era un secreto".

"¿El tío Jo no lo sabía?"

"Probablemente lo adivinó."

¿Cuándo empezaste a practicarlo?

"Los secretos están para guardarse. ¿Creías que te lo contaría todo?"

¿Lo aprendiste cuando estabas en el Ejército del Norte?

"¡Tsk! Te dije que es un secreto."

¡CREPITAR!

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

De repente, se escuchó estática en el espacio entre Jo Un-Kyung y Jin Mu-Won debido a sus auras en colisión, y se balancearon hacia atrás al mismo tiempo.

El aire dentro de la celda vibraba y los barrotes de hierro vibraban con un zumbido sordo. Aunque había gruesos barrotes entre los dos hombres, a maestros marciales como ellos les importaba poco.

El qi rojo que envolvía el cuerpo de Jo Un-Kyung se deslizó hacia adelante como una serpiente, tratando de introducirse en los poros de Jin Mu-Won, pero en el instante en que tocó el cuerpo de Jin Mu-Won, se dispersó.

"No está mal." Jo Un-Kyung sonrió.

A partir de este intercambio, pudo apreciar la extraordinaria destreza de Jin Mu-Won en las artes marciales. Su defensa era sólida como una fortaleza, sólida como una montaña,



pero su presencia era tenue y sutil, casi imposible de percibir a menos que se le pusiera a prueba directamente.

Parecía que Jin Mu-Won, a quien conocía por primera vez en diez años, había pasado de ser un simple retoño a convertirse en un gran árbol.

Me alegro de haberte encontrado antes de que pudieras crecer más. Aun así, ¿no crees que te revelaste demasiado rápido? Eso será tu perdición.

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

Los ojos de todo el jianghu ahora estaban centrados en Jin Mu-Won, pero eso no era algo bueno.

Después de todo, dejar que todos los artistas marciales del mundo vieran sus habilidades era como estar desnudo bajo un cielo invernal. La gente notaba las fortalezas y debilidades de sus artes marciales y examinaba cada pequeño detalle de sus relaciones.

Los enemigos ocultos eran aterradores, pero una vez que se revelaban tus cartas de triunfo, les dabas a tus enemigos todo lo que necesitaban para destruirte.

Si Jin Mu-Won pudiera enfrentarse a cien maestros de primera clase, enviarían ciento diez. Si pudiera derrotar a doscientos, enviarían doscientos diez.

Ya fuera la Cumbre del Cielo o las principales potencias del jianghu, ambos tenían los recursos para hacer exactamente eso.

Esta fue la razón principal por la que Jo Un-Kyung mantuvo en secreto la Cruz Demoníaca de Sangre.

"Yo también me alegro", dijo de repente Jin Mu-Won.

"¿Acerca de?"

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

"Por confirmar que aprendiste la Cruz Demoníaca de Sangre."

Jo Un-Kyung se burló. No había culpa ni preocupación en su rostro. "¡Mmm! ¿Qué importa? La Cruz Demoníaca de Sangre es solo un método para ganar poder. ¿Qué tiene de malo que un artista marcial sueñe con hacerse más fuerte?"

—Nada. Por eso me alegro. Ya no tengo por qué sentir lástima por ti.

Jin Mu-Won sintió una punzada de culpa al ver por primera vez a Jo Un-Kyung siguiendo a Yeon Cheon-Hwa. Sin importar las circunstancias, fue él quien le quitó la vida a Jo Cheon-Woo. Sin embargo, tras confirmar que Jo Un-Kyung era un practicante demoníaco, ya no sintió reservas.

No quedaba más que enfrentarse a él con todas sus fuerzas.



Sintiendo los pensamientos de Jin Mu-Won, Flor de Nieve gimió ferozmente, enviando una punzada entumecida a través de la mano de su maestra mientras liberaba su energía maldita.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

En respuesta, el aura de Jo Un-Kyung se infló como una bola de nieve rodante.

Saltaban chispas entre ellos. No habían lanzado un solo puñetazo ni dado un paso, pero se libraba una batalla más feroz que cualquier otro duelo.

Se evaluaban mutuamente sus fuerzas, captando sus debilidades. En cuanto encontraban una oportunidad, se movían, y las barras de hierro que los separaban se rompían como ramitas.

"¿Aún no has terminado?", gritó Yeon Cheon-Hwa con impaciencia desde afuera, interrumpiendo la confrontación.

Jo Un-Kyung contuvo lentamente su aura y sonrió. "Parece que ahora no es el momento adecuado".

El aire maligno desapareció de su rostro y él volvió a su yo simple y ordinario.

Jin Mu-Won también calmó a Flor de Nieve.

Todavía no. Ten paciencia, Flor de Nieve.

Cortar los barrote y enfrentarse a Jo Un-Kyung no sería difícil, pero eso arruinaría el plan de Ha Jin-Wol.

Por ahora, tenía que esperar.

Lo juro, vengaré a tu tribu. Aguanta un poco más.

El lamento de Flor de Nieve se calmó, aunque un profundo dolor palpitaba en el corazón de Jin Mu-Won.

Girándose para irse, Jo Un-Kyung dijo: "Nos volveremos a encontrar, hermano".

"No te acompañaré afuera." northbladetldotcom le da la bienvenida.

Jin Mu-Won miró fijamente la figura que se alejaba de Jo Un-Kyung.

Entonces él también es parte de la oscuridad ¿eh?

—¡Fufu! ¡Guau, qué bien arde esto! —rió Ha Jin-Wol con ganas mientras contemplaba la hoguera ardiente.

Arrojó dos trozos más de leña al fuego, avivando aún más las llamas.

Tang Gi-Mun se acercó a él. "¿Por qué el fuego? Hoy hace calor".

"¡Fufu! ¡Tengo un montón de cosas que quemar!"



"¿Eh?" Tang Gi-Mun entrecerró los ojos al ver el fuego, solo para ver trozos de papel mezclados con la leña. "¿Qué estás quemando?"

"Solo algunas cosas. No te preocupes."

"¿En realidad?"

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Tang Gi-Mun no parecía convencido, pero no hizo más preguntas. Se sentó junto a Ha Jin-Wol y preguntó: "¿Cuánto tiempo más vas a dejar a Mu-Won en esa fría celda? ¿No deberías hacer algo?"

"¡Fufu! ¿Mu-Won te pidió ayuda?"

—Claro que no. Solo estaba...

"¿Frustrado? Es normal. Todo es un desastre ahora mismo."

"Sí, tienes razón. Hay perros salvajes ladrando por todas partes."

Tang Gi-Mun suspiró. Como dijo Ha Jin-Wol, había un alboroto en la Cumbre del Cielo. Algunos insistían en castigar a Jin Mu-Won, otros lo defendían, y otros se mantenían al margen, sopesando sus opciones.

Todos los problemas que habían estado enterrados estaban saliendo a la superficie a la vez.

Ha Jin-Wol se rió entre dientes: "¡Fufu! Entonces necesitamos un buen palo".

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

"¿Un palo?"

"¿No necesitamos uno para apalearlo todo?" Ha Jin-Wol blandió juguetonamente un trozo de leña ardiendo.

Tang Gi-Mun negó con la cabeza, incrédulo. La Cumbre del Cielo estaba conmocionada por Jin Mu-Won, pero Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol parecían extrañamente relajados. No podía comprenderlos, y eso lo inquietaba.

En ese mismo momento, Myeong Ryu-San cruzó las puertas de la mansión con un paso perezoso y un porte arrogante.

Ha Jin-Wol frunció el ceño. "Seguro que andas mucho por ahí. Debe ser divertido. ¿Y bien? ¿Estaba dulce la miel?"

"¿Q-qué, cariño...? Solo salí a tomar el aire."

"Estás tartamudeando, lo que lo hace aún más sospechoso." Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.





¡Oye! ¿Ni siquiera puedo salir cuando quiera?

Ha Jin-Wol le dio a Myeong Ryu-San una sonrisa cómplice.

Avergonzado, Myeong Ryu-San se volvió rápidamente hacia Tang Gi-Mun. "¿No es hora de tomar el veneno?"

"Creo que sí."

—Entonces vámonos. Me muero de hambre. —Myeong Ryu-San agarró la mano de Tang Gi-Mun y tiró de ella, pero Tang Gi-Mun lo miró con curiosidad.

Ha Jin-Wol le hizo un gesto a Tang Gi-Mun como si le dijera que se fuera. "¡Fufu! ¡Qué desastre! Gruñidos por aquí, más gruñidos por allá".

Echó más leña al fuego. Las llamas ardieron con más intensidad, proyectando profundas sombras sobre su rostro.

...¿Cuánto tiempo lo estuvo viendo?

"¿Hmm?" Ha Jin-Wol levantó la vista y vio a un hombre de mediana edad que no reconoció mirándolo fijamente.

Parpadeó sorprendido. Nunca había visto a ese hombre antes.

El hombre de mediana edad también parpadeó, como si estuviera divertido. "Finalmente estás aquí", dijo Ha Jin-Wol, sonriendo y enderezando su postura. El hombre resopló. "¡Hmph! ¿De qué estás hablando?" northbladetldotcom le da la bienvenida.

"Eres Cheong-In, ¿verdad?"

"¿Cómo lo supiste?"

Esta es la finca del Clan Tang. Nadie puede entrar sin permiso. Si hay una cara nueva aquí, ¿quién más podría ser?

"¡Keuk!"

El hombre era en efecto Cheong-In, tal como dijo Ha Jin-Wol. Se había separado de ellos en Chengdu y ahora había reaparecido en Wuhan.

"Has causado un gran revuelo."

"¿En serio? Ah, debes estar hablando del encarcelamiento de Mu-Won. ¡Fufu!"

"La Luna Negra ha recibido muchas solicitudes por eso".

"Eso es lo que pretendía."

—Ya me lo esperaba, pero ¿te das cuenta de lo peligrosas que podrían ponerse las cosas si esto se sale de control?



"Claro que sí. Si queremos revolucionar el mundo, tenemos que hacer al menos esto, ¿no?" freewēbnovel.com

Cheong-In miró a Ha Jin-Wol como si no pudiera creer lo que estaba escuchando.

¿Qué tan grandioso es su plan?

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

En Luna Negra, el encarcelamiento de Jin Mu-Won fue un tema candente. Muchos intentaron averiguar sus motivos, al igual que los de Ha Jin-Wol. Algunos sospechaban que Jin Mu-Won quería consolidar su posición en la Cumbre del Cielo.

Cheong-In se había burlado de todo eso.

Qué tontería. Si vieran a estos dos en persona, no dirían esas cosas.

Había verdades que una persona solo podía aprender al conocer a alguien cara a cara, y experiencias que enseñaban lecciones que ninguna palabra podía transmitir.

Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol eran así. Quienes no los conocían podrían subestimarlos, pero Cheong-In, quien había viajado con ellos, comprendió cómo desafiaban las normas.

Ha Jin-Wol sonrió enigmáticamente. «Llegaste en el momento perfecto. Solo buscaba a alguien que cumpliera mis órdenes».

"¡Hmph! ¿Por qué tendría que hacer lo que me pides?"

¡Fufu! Porque lo que está a punto de suceder será más divertido que cualquier cosa que hayas experimentado.

Ha Jin-Wol atizó el fuego con una rama, esparciendo chispas a su alrededor y a Cheong-In.

